

## Mensaje tres

### **Prepararnos para la venida del Señor al estar atentos a la palabra profética como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana nazca en nuestros corazones**

Lectura bíblica: 2 P. 1:19; Sal. 119:105, 130; Ap. 2:28; Mal. 4:2; 1 Ts. 5:4-6

#### **I. Es crucial que los creyentes estén atentos a la palabra profética—2 P. 1:19a:**

- A. Las profecías son asuntos que Dios requiere que conozcamos, y los creyentes deberían estar atentos a ellas—1 P. 1:10; 2 P. 3:2; Lc. 1:70.
- B. El Señor Jesús nos encargó que entendamos las profecías; esto muestra claramente que los creyentes deben prestar atención a las profecías en la Biblia—Mt. 24:15; cfr. Dn. 9:24-27.
- C. Si la iglesia no presta la debida atención a estas profecías, muchos creyentes inevitablemente perderán la fe, serán engañados por mentiras, serán destruidos debido a que carecen de dicho conocimiento y olvidarán la venida del Señor por no velar—Os. 4:6; 1 Ts. 5:4-6; Mt. 24:42; 1 P. 5:8.
- D. Si los creyentes no tienen las profecías halladas en la Biblia, caerán en tinieblas—Hch. 26:18; Jn. 12:35-36; Ef. 5:8-9:
  - 1. La era actual es la noche—Ro. 13:12; 1 Ts. 5:4-8.
  - 2. Cuando el Señor Jesús regrese, el día amanecerá (2 P. 1:19c), y la próxima era, la era del reino, será el día.

#### **II. Pedro compara la palabra de profecía hallada en las Escrituras a una lámpara que alumbra en lugar oscuro—v. 19b:**

- A. Esto indica que esta era es un lugar oscuro en una noche oscura (Ro. 13:12), y todos los habitantes de este mundo se conducen y actúan en tinieblas (cfr. Hch. 26:18).
- B. La palabra profética de las Escrituras, como lámpara que alumbra a los creyentes, transmite luz espiritual que alumbra en sus tinieblas (no mero conocimiento en la letra para su comprensión mental), guiándolos para que entren en un día brillante, incluso para que pasen por la noche oscura hasta que amanezca el día de la manifestación del Señor—2 P. 1:19b; 2 Ti. 4:8; 1:12.
- C. Antes que se manifieste el Señor como luz del sol, necesitamos que esta palabra alumbre como luz sobre nuestros pasos—Mal. 4:2; Sal. 119:105, 130.
- D. Si estamos atentos a la palabra profética en la Biblia, la cual alumbra como lámpara en lugar oscuro, Cristo nacerá en nuestros corazones para alumbrar en las tinieblas—2 P. 1:19b.

#### **III. Necesitamos estar atentos a la lámpara que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana nazca en nuestros corazones—v. 19c:**

- A. Las palabras griegas traducidas “lugar oscuro” también pueden traducirse “lugar sombrío”, un lugar que es sórdido, seco y abandonado.
- B. *El día* es una metáfora tocante a un tiempo venidero lleno de luz, como el amanecer de un día brillante, con la estrella de la mañana que nace antes del alba, en los corazones de los creyentes, quienes son iluminados y alumbrados al estar atentos a la resplandeciente palabra de profecía hallada en las Escrituras:

1. Esto motivará y alentará a los creyentes a buscar diligentemente la presencia del Señor y a velar de tal modo que no pierdan la oportunidad de encontrarse con el Señor en la parte secreta de Su venida (Su parusía), cuando Él vendrá como ladrón—Mt. 24:27 y nota 1, vs. 42-43; 2 Ts. 2:8 y nota 3.
  2. Esta metáfora debe aludir a la era venidera, al día del reino, un día que amanecerá cuando ocurra la manifestación (la venida) del Señor como Sol de justicia, cuya luz alumbrará penetrando las penumbras de la noche oscura de esta era—Mal. 4:2.
- C. La estrella de la mañana aparece en la hora más oscura, antes del alba—Ap. 22:16b; cfr. Nm. 24:17; Mt. 2:2, 9-10:
1. Esto indica que Cristo aparecerá como estrella resplandeciente de la mañana en la hora más oscura, antes del final de esta era—Ap. 22:16b.
  2. La manifestación del Señor como estrella de la mañana y Su manifestación como Sol de justicia no ocurrirán simultáneamente—2:28; Mal. 4:2:
    - a. La estrella de la mañana aparece antes del alba, y el sol aparece después del amanecer del día.
    - b. Como Sol de justicia después del amanecer del día, Cristo aparecerá públicamente a todos los pueblos de la tierra—v. 2.
    - c. Como estrella resplandeciente de la mañana antes del amanecer del día, Él aparecerá en privado a los vencedores que están velando, preparándose y esperando por Él—Ap. 22:16b.
    - d. Él secretamente se dará a Sí mismo como estrella de la mañana a quienes lo aman y están velando y esperando por Él, de modo que ellos sean los primeros en gustar del frescor de Su presencia a Su regreso después de una larga ausencia—2:28.
- D. Cuando estamos atentos a la palabra de las Escrituras como a una lámpara que alumbraba en lugar oscuro, la condición en nuestro interior será como el día que amanece y la estrella de la mañana que nace en nuestros corazones—2 P. 1:19c:
1. En sentido figurado, la frase *el día amanezca* se refiere a la era venidera del reino como el amanecer de un día brillante—cfr. Mt. 13:43.
  2. Con respecto a los tipos de Cristo, la Biblia entera comienza con Él como luz y concluye con Él como estrella de la mañana—Gn. 1:3; Ap. 2:28; 22:16b.
  3. *La estrella de la mañana* se refiere a Cristo quien, en la hora más oscura de la noche, antes del amanecer de la era del reino, nacerá secretamente en los corazones de aquellos que aman Su manifestación—v. 16b.
  4. Si continuamente estamos atentos a la palabra resplandeciente de las Escrituras, obtendremos el reino como día que amanece en nosotros y a Cristo como estrella de la mañana que nace en nuestros corazones antes de Su verdadera manifestación como estrella resplandeciente de la mañana—2 P. 1:19; Ap. 2:28.
  5. Cristo, la estrella de la mañana, será dado a los vencedores como su primera recompensa; necesitamos prepararnos para la manifestación secreta del Señor como estrella de la mañana—vs. 28-29.